

ACTIVIDADES DE REFORZAMIENTO

I. Cuestionario: Elección de respuesta.

1. Sistema que sostiene la conveniencia de prescindir del gobierno:

- | | |
|--------------------------|--------------------------|
| a) Fascismo | d) Anarquismo |
| b) Nazismo | e) Liberalismo económico |
| c) Socialismo reformista | |

2. Método de análisis económico-político enfocado al estudio del capitalismo:

- | | |
|--------------------------|---------------|
| a) Liberalismo económico | d) Anarquismo |
| b) Democracia | e) Marxismo |
| c) Socialismo reformista | |

3. Pilar marxista que enuncia, que todas las ideas llevan dentro de sí mismas los gérmenes de su propia destrucción.

- | | |
|----------------------------|------------------|
| a) Materialismo histórico | d) Imperialismo |
| b) Dialéctica materialista | e) Valor-trabajo |
| c) Lucha de clases | |

4. Es la ganancia del empresario, y se crea según Marx, con el trabajo realizado y no pagado al obrero.

- | | |
|------------------|---------------------|
| a) Valor-trabajo | d) Imperialismo |
| b) Salario | e) Ninguno de ellos |
| c) Plusvalía | |

5. Iniciador del método dialéctico.

- | | |
|--------------------|--------------|
| a) Carlos Marx | d) Feuerbach |
| b) Federico Engels | e) Hegel |
| c) David Ricardo | |

6. Da a la teoría de los salarios de subsistencia, el nombre de Ley de Hierro de los Salarios.

- | | |
|--------------------|----------------------|
| a) Carlos Marx | d) Ferdinand Lasalle |
| b) Federico Engels | e) Adam Smith |
| c) David Ricardo | |

7. Pilar fundamental del marxismo que considera el factor económico como uno de los determinantes primordiales del proceso de cambio en la sociedad.

- | | |
|----------------------------|------------------|
| a) Materialismo histórico | d) Imperialismo |
| b) Dialéctica materialista | e) Valor-trabajo |
| c) Lucha de clases | |

8. Fue partidario de un anarquismo ajeno a la violencia.

- | | |
|---------------------------|----------------------|
| a) Zenón de Zitio | d) Miguel Bakunin |
| b) William Godwin | e) Enrique Malatesta |
| c) Pierre-Joseph Proudhon | |

Unidad V

Las guerras en el siglo XX

1. LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

1.1 Las causas

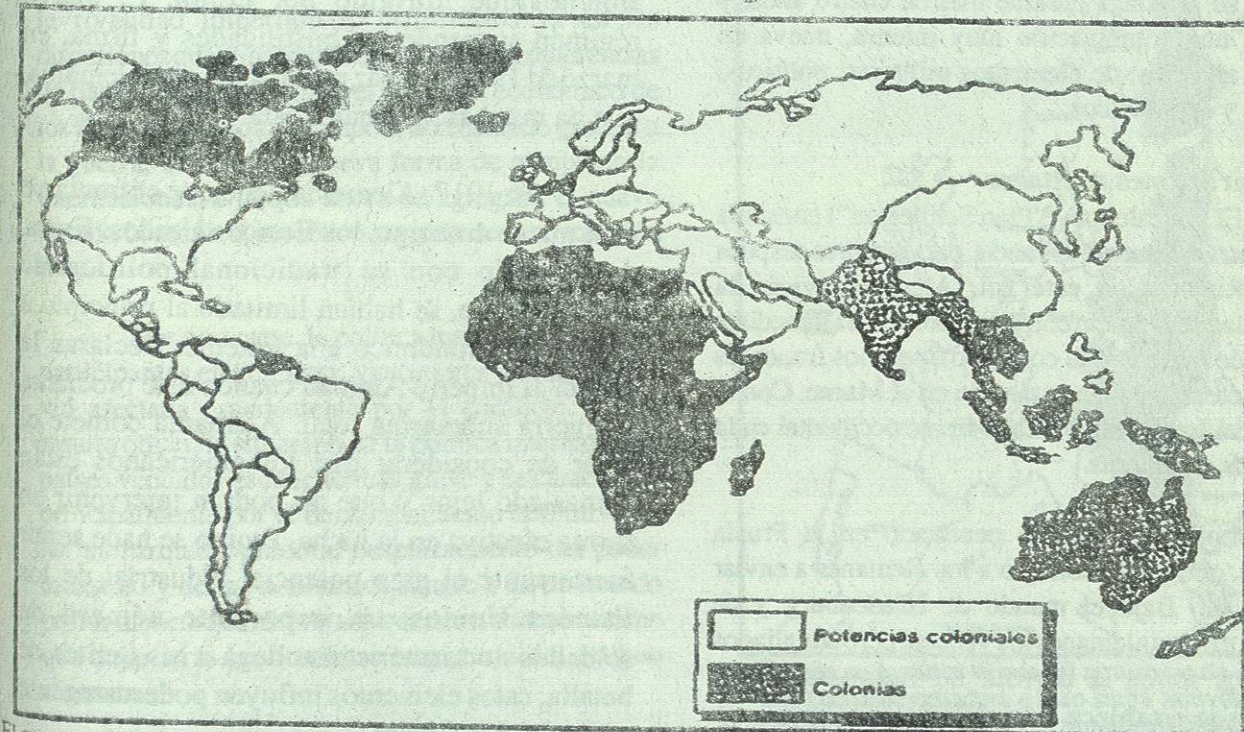
Desde fines del siglo XIX se habían agudizado las contradicciones entre las grandes potencias. Cada una de ellas trataba de a) adueñarse de las fuentes de materias primas (localizadas en gran parte en los países tropicales), b) de ensanchar los mercados para sus productos y c) de contar con áreas donde invertir. Inglaterra y Francia tenían el predominio en este sentido.

Sin embargo, desde su unificación estatal (1871), Alemania se había desarrollado como fuerte competidora de ellas. Y aunque no pudo apoderarse de colonias comparables por su extensión y riqueza a las inglesas y francesas, su comercio llegó a ser muy poderoso. Su expansión económica chocaba con los intereses de las potencias ya establecidas.

Había otras numerosas fuentes menores de conflictos: Austria, Rusia e Inglaterra querían incrementar su influencia en los Balcanes, pugnando por el dominio de los Estrechos (Bósforo y Dardanelos) que pertenecían al decadente Imperio Turco; Francia deseaba recuperar Alsacia y Lorena; Servia, apoyada por Rusia, ejercía influencia sobre Bosnia y Herzegovina, anexadas en 1908 por Austria.

Formación de bandos

A partir de 1904, Inglaterra y Francia dejan en segundo lugar sus rivalidades y se alían en la "Entente", a la que pronto se adhiere Rusia; Alemania, Austria-Hungría e Italia forman la "Triple Alianza" o "Potencias Centrales" (por ocupar el centro de Europa). Así se presentan los campos rivales para la gran conflagración militar.



El reparto del mundo colonial fue el gran objetivo del capitalismo imperialista en el último tramo del siglo XIX. A la larga llegaría la Primera Guerra Mundial.

Como es lógico, los gobiernos de ambos bandos buscaban las condiciones más ventajosas para su participación en el conflicto. Las Potencias Centrales se consideraban preparadas ya en 1914, mientras la Entente (sobre todo Rusia) todavía estaba empeñada en una reorganización militar. Esto explica en gran parte sus distintas actitudes cuando el asesinato de Sarajevo.

1.2 El conflicto

El pretexto para el estallido de la lucha está en el asesinato del archiduque de Austria, Francisco Fernando, en Sarajevo, capital de Bosnia, en junio de 1914. Austria considera responsable a Serbia, y le exige, de hecho, la renuncia a su soberanía.

La respuesta es conciliadora, pero Austria, apoyada por Alemania, no la acepta e inicia la guerra a fines de julio. Estalla la lucha general: se suceden las declaraciones de guerra y al poco tiempo ésta se extiende a todo el Continente.

Por un lado se encuentran Francia, Inglaterra, Rusia, Serbia, Bélgica y otros. Italia se proclama neutral y las Potencias centrales se reducen a Austria-Hungría, Alemania, Bulgaria y Turquía.

Todas las potencias habían pensado en una guerra que duraría unos cuantos meses. Sin embargo, la lucha se prolonga durante más de cuatro años, y presenta una combinación muy intensa, nueva en muchos aspectos, de elementos militares, políticos, técnicos y económicos.

Las operaciones militares

El plan alemán ("Plan Schlieffen") consistía en vencer rápidamente a Francia, para dirigirse después contra Rusia. Con este fin, Alemania viola la neutralidad de Bélgica (con lo que provoca la inmediata entrada de Inglaterra al conflicto), pero los franceses logran detener el avance alemán en el Marne. Con la batalla del Iser se estabiliza el frente occidental en la guerra de trincheras.

Los rusos habían penetrado en la Prusia Oriental, obligando con ello a los alemanes a enviar fuerzas ahí. Bajo el mando de Hindenburg y de Ludendorff, los alemanes los vencen, pero sus aliados austriacos sufren la derrota de Lemberg. Aquí también se establece la guerra de trincheras.

El mar estaba dominado por la flota aliada, fundamentalmente por la inglesa. Los alemanes se conforman con una guerra de corsarios, que no es muy efectiva. En 1916 tiene lugar la batalla naval de Jutlandia, que termina sin decisión y confirma el predominio naval inglés.

Los aliados sujetan a un bloqueo por mar y tierra a las Potencias Centrales, les causan así graves dificultades en el abastecimiento de alimentos y de materias primas para sus industrias. Alemania responde con el contrabloqueo: por medio de los submarinos, trata de impedir la llegada de barcos a Inglaterra y Francia. En 1917 Alemania proclama la guerra submarina total y ataca también a los barcos neutrales que hasta entonces había respetado, sobre todo a los norteamericanos; la situación de Inglaterra llega a ser muy difícil por un tiempo.

Italia entra en 1915 a la lucha contra las Potencias Centrales. En su frontera con Austria se forma otro frente estable. En 1916 tienen lugar las largas y sangrientas batallas de Verdún y del Somme (Francia), que no modifican las líneas de combate.

En Rusia estalla una revolución en marzo de 1917; a pesar del deseo de paz del pueblo, continúa el país en la guerra. El 7 de noviembre triunfa una segunda revolución, encabezada por el Partido Bolchevique, dirigido por Lenin. El nuevo régimen suspende las hostilidades y firma, en marzo de 1918, una paz provisional con Alemania, que da muchas ventajas a ésta.

En 1917, Alemania tiene que enfrentarse a un nuevo enemigo, los Estados Unidos. Estos, de acuerdo con su tradicional política de aislacionismo, se habían limitado al principio a dar apoyo económico a la Entente. Declaran la guerra al Imperio Alemán cuando éste proclama la guerra submarina total. Alemania comete el error de considerar que los americanos están demasiado lejos y que no podrán intervenir en forma efectiva en la lucha. Pronto se hace sentir fuertemente el gran potencial industrial de los Estados Unidos; un importante número de soldados norteamericanos llega a los frentes de batalla; estos elementos influyen poderosamente en las luchas finales.

Muchos países de América Latina apoyan a los Estados Unidos y rompen sus relaciones diplomáticas con las Potencias Centrales; algunos llegan a declararles la guerra y el Brasil envía barcos a la lucha. México se mantiene neutral, a pesar de las fuertes presiones ejercidas por ambos bandos para que interviniera en el conflicto.

El mando alemán, en vista del deterioro progresivo de su posición, trata de forzar la decisión. En marzo de 1918 lanza una gran ofensiva, pero ésta es detenida en julio (segunda batalla del Marne). El ejército alemán tiene que retroceder, y muestra graves síntomas de descomposición, al grado de que el general Ludendorff exige de su gobierno que busque la suspensión inmediata de las hostilidades, porque teme la desbandada o la sublevación de las tropas.

Derrotada, a fines de septiembre de 1918, capitula Bulgaria; le siguen Turquía, Austria y Hungría. Finalmente, sin posibilidad de continuar luchando, Alemania firma un armisticio (11 de noviembre de 1918), que es una rendición total. Terminan así las hostilidades.

1.3 Consecuencias: Políticas

Respecto al nuevo tipo de relaciones internacionales, el fin de la guerra hizo desaparecer la alianza entre los países de la Entente, lo cual volvió a poner en primer plano los intereses de cada nación por la rivalidad imperialista, manifiestos ya en las discusiones que se presentaron durante las conferencias de paz, sobre todo porque el progreso económico de los Estados Unidos y de Japón, acrecentado gracias a la guerra, ofrecía una nueva forma de competencia internacional, a la que ahora se agregaba el nuevo Estado comunista soviético surgido de la revolución rusa.

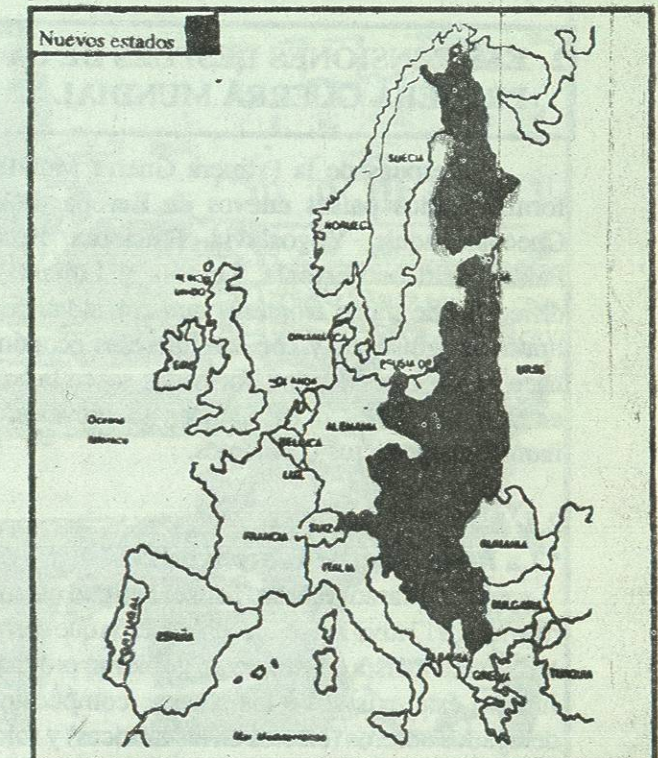
Por otra parte, la política interna de los países participantes en la guerra, vencedores y vencidos, se vio afectada grandemente por el conflicto. Como resulta obvio, la situación de la política interna en los países vencidos es mucho más grave y se caracteriza principalmente por el derrumbamiento definitivo de las monarquías, unido al desplazamiento del poder dinástico y de la "nobleza de sangre", en un mundo profundamente transformado que necesariamente tiene que dejar atrás las obsoletas estructuras del antiguo régimen.

Aprovechando el derrumbamiento de las instituciones políticas y la agudización de los problemas sociales en estos países, van tomando auge los grupos socialistas, respaldados desde la Rusia soviética, lo cual da origen a nuevos y serios enfrentamientos internos.

Económicas

La repercusión económica más notoria de la Gran Guerra consiste en el cambio que se experimenta a nivel mundial, cuando Europa tiene que ceder su puesto hegemónico a los Estados Unidos, país cuya infraestructura no fue dañada por la guerra lo que le permitió seguir produciendo y acaparar los mercados de las potencias europeas, cuya economía se deterioró profundamente- no sólo a causa de las enormes deudas que contrajeron, sino también a las considerables pérdidas materiales que sufrieron durante el conflicto.

Obviamente, Alemania resulta ser la más perjudicada cuando, de forma paralela a los Estados Unidos, se había acercado ya al nivel de desarrollo económico que tenía Inglaterra; sin embargo, las economías británica y francesa sufren también cuantiosas pérdidas y daños en su infraestructura. La recuperación, se prolongará varios años, en medio de las crisis periódicas que preludian la gran crisis posterior.



Europa en los años veinte. El armisticio de 1918 acabó una guerra devastadora e hizo surgir nuevos Estados, pero no resolvió los graves problemas existentes.

Sociales

El costo más alto del conflicto armado fue, sin lugar a dudas, la pérdida de trece millones de vidas humanas, pero no hay que olvidar que la secuela de la guerra afectó profundamente a los sobrevivientes, dañados psicológica, moral y económicamente; resentidos contra los gobernantes que los habían alentado y empujado a una situación de guerra como no la habían vivido antes pueblo alguno.

Huelga decir que el resentimiento mayor se daba entre la población de los países centrales, cuya indignación creció y para algunas personas se transformó en deseo de venganza cuando se conocieron las cláusulas de los tratados de paz, que ponían de rodillas a los antes poderosos imperios alemanes y les negaban la posibilidad de llegar a unificarse en una sola nación, como los pueblos germanos habían anhelado desde mucho tiempo atrás.

La situación social y económica generada por la guerra en todos los países europeos involucrados desembocó en la organización de movimientos de protesta de parte de las clases trabajadoras, que demandaron el respeto a sus derechos y el mejoramiento de sus condiciones de vida.

2. LAS TENSIONES DESPUÉS DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Después de la Primera Guerra Mundial se forman varios países nuevos en Europa: Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Finlandia, Hungría, Países Bálticos (Estonia, Letonia y Lituania). La dificultad de trazar fronteras que coincidan con los límites lingüísticos y con los intereses económicos hace que estas entidades, formadas sobre la base de antiguas naciones o de Estados medievales, sean fuente de conflictos constantes.

2.1 La URSS

* La Revolución de Febrero de 1917

En marzo (febrero para el antiguo calendario ruso) de 1917 tuvo lugar una sublevación que derrumbó el régimen zarista e instauró un gobierno provisional. Junto a éste existieron los *soviets*, compuestos por delegados obreros (electos en las fábricas) y soldados (electos por sus unidades).

Los *soviets* tenían sobre todo autoridad en los

asuntos locales, y en ellos adquirirían cada vez más importancia los bolcheviques, dirigidos por Lenin, Trotski, Stalin y otros. El gobierno provisional no repartió la tierra entre los campesinos ni puso fin a la guerra, como había prometido.

* La gran revolución Socialista

En noviembre (octubre para el antiguo calendario ruso), los obreros, soldados y marineros de Petrogrado, bajo la dirección de su soviét, encabezado por los bolcheviques, toman el poder y lo entregan al Congreso de los Soviets de toda Rusia. Este Congreso, los días 7 y 8 de noviembre de 1917, acuerda tres decretos:

a) Proclama la institución del poder soviético (y constituye un gobierno encabezado por Lenin).

b) Pide la paz inmediata, sin anexiones e indemnizaciones, y

c) Declara propiedad nacional la tierra, llamando a los propios campesinos y a las organizaciones regionales y locales a realizar sin demora el reparto de la misma para trabajarla.

Inmediatamente estallan movimientos contrarrevolucionarios en muchas partes, apoyados por la intervención de numerosos países, entre ellos Japón, Inglaterra, Francia, Polonia, Alemania, Checoslovaquia y Estados Unidos.

El sistema soviético logra sobrevivir por el gran apoyo popular de que goza; hacia 1922 se retiran las tropas intervencionistas y en 1924 es reconocido el nuevo régimen por la mayoría de las potencias.

El programa de gobierno bolchevique inspirado en la teoría marxista y en el estudio de la realidad rusa, consistía en la nacionalización de los puntos centrales de la economía (fábricas grandes, bancos, comercio con excepción del pequeño, principales comunicaciones), el establecimiento de derechos obreros en todas las empresas y en el control de las que seguían siendo de propiedad privada, para pasar después

vez creadas las condiciones necesarias, a la socialización completa, es decir, a que todos los medios de producción fueran propiedad social.

Sin embargo, las durísimas condiciones de la guerra civil y de intervención, junto con la oposición al nuevo régimen de muchos propietarios medios que no querían perder sus escasos privilegios, obligaron a instaurar el llamado *comunismo de guerra*. Este consistió en concentrar todos los esfuerzos del país en rechazar a la contrarrevolución: los campesinos sólo conservaban el grano indispensable para su subsistencia y para la siembra, entregando todo lo demás; en las ciudades, toda la producción no indispensable para la simple sobrevivencia se dirigía también al apoyo del nuevo poder.

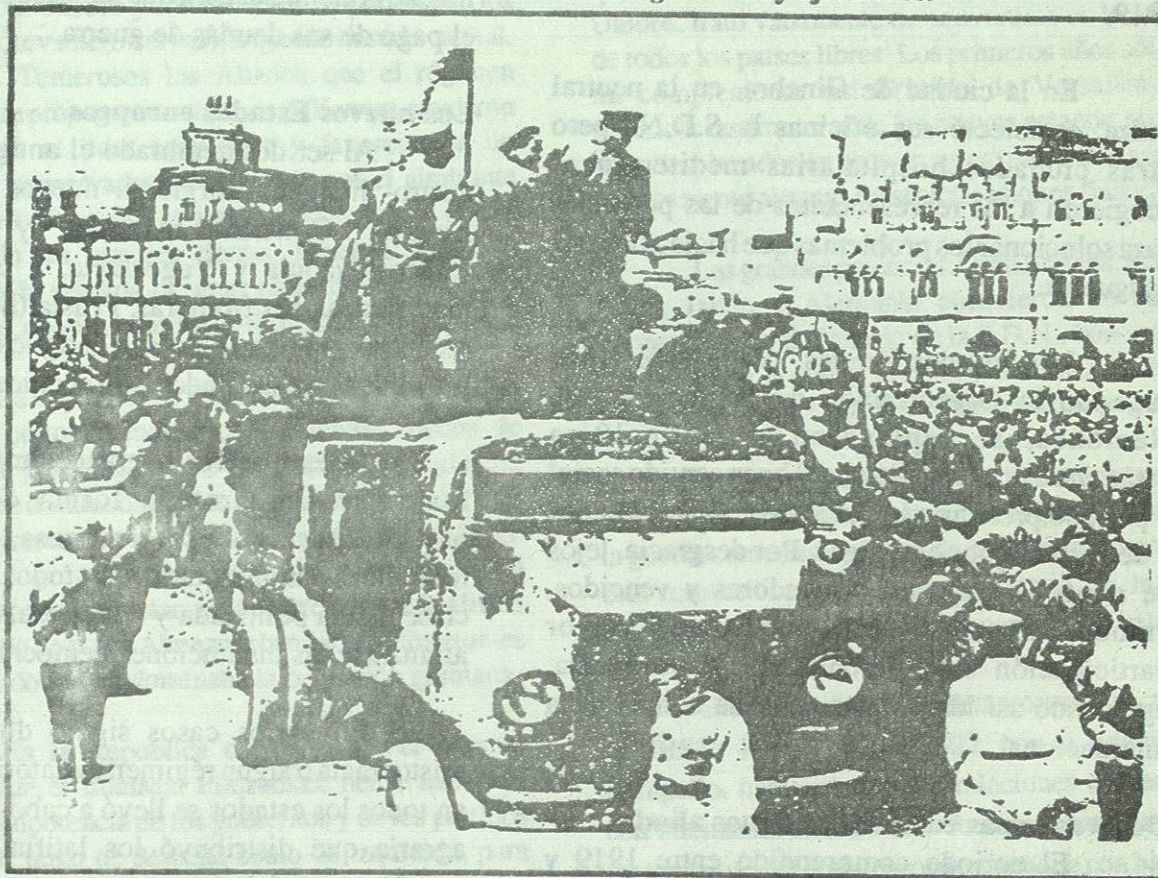
Los campesinos y los obreros aceptaban esta difícil situación, porque veían que de otra manera perderían toda esperanza de conservar sus tierras y de lograr mejores condiciones de vida.

En 1921, al quedar rebasada la fase más dura de la lucha, se acuerda la "Nueva Política Económica",

que permite cierta reanimación de la economía capitalista en pequeña escala, pero el Estado mantiene el control de los puntos claves de la producción y del comercio. La producción industrial, fuertemente disminuida en el periodo post-revolucionario se recupera hacia 1927-28.

En 1928, ya bajo la dirección de Stalin (Lenin había muerto en 1924), se inician los *planes quinquenales*. Estos consisten en la planeación de la economía y de toda la vida de la nación, para periodos de cinco años. A través de ellos, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, realizando un tremendo esfuerzo, y a costa de duras privaciones, se transforma en una gran potencia industrial moderna, colectiviza su agricultura y eleva el nivel de vida popular.

Destaca la gran extensión del sistema educativo básico y superior, y de la atención médica a la población. Las formas socialistas de la economía sustituyen a las capitalistas. La Constitución de 1936 confirma el sistema de los *soviets*, cuyos miembros se eligen ahora por circunscripciones electorales. Los *soviets* son órganos representativos, simultáneamente legislativos y ejecutivos.



Destacamentos del ejército en la Plaza Roja de Moscú, en 1917. En la Rusia zarista coexistían los modos de producción feudal y capitalista. La Revolución de Octubre crearía las condiciones para la instauración del modo de producción socialista.